

Boletín No. 6

ObservaConPaz

Diciembre de 2024



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



Facultad de Ciencias
Humanas y Artes



Observatorio de Paz
y Derechos Humanos



LEGADO
COMISIÓN DE LA
VERDAD

ObservaConPaz. Boletín N°6 – diciembre del 2024 / Director
Observatorio de Paz y DDHH – UT Fernando Cruz
Artunduaga; Profesor Arlovich Correa Manchola; Profesional Social del Observatorio de Paz y
DDHH – UT Lorena Guzmán. -- 1ª.

ed. -- Editorial Universidad del Tolima, Facultad de
Ciencias Humanas y Artes, Observatorio de Paz y
Derechos Humanos, Legado Comisión de la Verdad,
2024.

8 p: figuras, tablas.

Contenido: • Editorial: Día internacional DDHH, Conferencia: Crónica de un genocidio
anunciado. Israel Arrasa a Palestina, Comunicado: Solidaridad con el pueblo de Palestina, Infografía:
El Poder Patriarcal, Análisis: Desplazamiento forzado en el sur del Tolima, 2014-2024, Encuentros:
MGP – SUE por la Paz de Colombia, Declaración Final: Ibagué, ciudad musical de Colombia, Deseos
para el 2025: Paz, Justicia, Equidad, Respeto y Solidaridad

ISSN: 3028-7075 (En línea)

1. Derechos humanos – Colombia 2. Paz – Colombia
*I. Título II. Cruz Artunduaga, Fernando [director] III. Correa
Manchola, Arlovich [profesor] IV. Correa Guzmán, Leidy Lorena [Profesional Social]*

© Universidad del Tolima

© Autor Fernando Cruz Artunduaga

© Autora Leidy Lorena Correa Guzmán

© revisión gramatical: Arlovich Correa Manchola

Título de la obra: ObservaConPaz- Boletín informativo No. 6

Primera edición: Ibagué - Tolima, 2024

ISSN: 3028-7075 (En línea)

Sello Editorial Universidad del Tolima.

Edificio Los Ocobos, Carrera 5 con

Calle 10 Esquina, Piso 4.

editorial@ut.edu.co

Coordinación Editorial: Coordinación

Editorial: Universidad del Tolima,

Facultad de Ciencias Humanas y Artes,

Observatorio de Paz y Derechos

Humanos, Legado Comisión de la

Verdad, Coordinación Editorial, Fernando

Cruz Artunduaga, 2024.

Diseño y diagramación:

Grupo de Comunicaciones e Imagen

Hecho en Colombia

Todos los derechos reservados. Libre su reproducción
parcial o total, siempre y cuando den los créditos
institucionales.



EDITORIAL
Universidad del Tolima

Tabla de CONTENIDO – Índice

Editorial: Día internacional de los DDHH	4
Conferencia: Crónica de un genocidio anunciado. <i>Israel Arrasa a Palestina</i>	5
Comunicado: Solidaridad con el pueblo de Palestina	6
Infografía: El Poder Patriarcal	7
Análisis: Desplazamiento forzado en el sur del Tolima, 2014-2024	8
Encuentros: MGP – SUE por la Paz de Colombia	10
Declaración Final: Ibagué, ciudad musical de Colombia	11
Deseos para el 2025: Paz, Justicia, Equidad, Respeto y Solidaridad	14

Editorial: | 10 de diciembre Día internacional DDHH

La violación sistemática de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario por parte de distintos actores armados en los territorios colombianos, hace cada vez más difícil el reconocimiento de que somos sociedades civilizadas, en tanto que no respetamos la vida y honra de la gente.

El ruego es que no haya barbarie. Pero si la hay, si es inevitable, porque es la única forma de hacerse escuchar o liberar a sus pueblos del yugo, de todas maneras, hay que poner límites a las acciones militares. Las sociedades demandan “humanizar el conflicto”, que, aunque se puede tomar distancia de esa conceptualización, es necesaria tenerla presente para evitar que se profundicen los daños y odios entre quienes mañana van a tener que verse a los ojos.

Hace algunos años en una conferencia, un presidente africano le pedía en ruego a sus homólogos europeos “por favor no nos ayuden a desarrollarnos más”. Cosas de la vida, en el Caguán hace poco tiempo una mujer, quien solo ha salido de ese territorio a una cirugía a Florencia, decir algo similar, “señores de la guerra, no nos defiendan más, nosotros podemos hacerlo sin violencia”.

Ese angustioso llamado, es el que claman miles de familias en los territorios colombianos, a quienes de manera progresiva y acelerada les ha regresado la guerra que no han generado, ni respaldado, pero que se han visto involucradas

porque uno u otro armado las ha obligado a patrocinar sus violencias con extorsiones, silencios y terror.

Señores y señoras de la guerra, si creen que con esas estrategias van a conseguir objetivos políticos, están lejos de la realidad; pues las víctimas en situaciones de conflicto van seguramente a “aprobar” porque no les queda otra opción. Lo ha demostrado la historia de las violaciones y vejámenes que sufrieron en Argentina las mujeres por la dictadura militar, que pese al miedo y la vergüenza dieron el paso. O las víctimas en la antigua Yugoslavia, por ejemplo, en Sarajevo, que estuvieron acorraladas y fueron asesinadas de manera inmisericorde por francotiradores serbios, que no les perdonaban ni el buscar alimentos para sus vidas. Pero, no hay que ir muy lejos, hoy en los tribunales de la JEP aquí en Colombia, militares, guerrilleros, algunos paramilitares y hasta terceros civiles asumen sus responsabilidades por el daño causado a miles de víctimas quienes les demandan toda la verdad por todas las violencias vividas.

Así que no hay que esperar más. Hay que parar la barbarie ya. No generar más víctimas. Asumir la responsabilidad que les corresponde e ir a los caminos democráticos, que, con todos los defectos que se pueden encontrar en Colombia, ha venido transitando a una apertura empujada por la fuerza de la gente que está allá, en los territorios y en las ciudades, que sueña y trabaja por un país en paz.

Crónica de un genocidio anunciado. Israel arrasa a Palestina.



Foto: Auditorio Mayor de la Academia. Conferencia Embajador de Palestina en Colombia
Sr. Raouf Almalki (Ibagué, 8 de noviembre de 2024)

El pasado 8 de noviembre, en el marco del primer aniversario del genocidio de Israel contra el pueblo palestino, en la Universidad del Tolima, bajo el liderazgo del Observatorio de Paz y Derechos humanos, se organizó un evento conmemorativo para reflexionar y enfatizar la responsabilidad que tenemos como sociedad para detener la barbarie y solidarizarnos con los/as palestinos. El encuentro contó con la visita del Sr. Raouf Almalki, Embajador de Palestina en Colombia, quién frente la asistencia de más de 200 personas, narró los horrores que enfrentan quienes se encuentran en el territorio donde Israel ataca violentamente a personas inocentes y las graves afectaciones por las violencias en su país. En su intervención lo que más dejó marcado a los/as asistentes fue escuchar con voz propia las cifras devastadoras de la guerra y el cumulo de sucesos que se han desencadenado desde la irracional invasión del gobierno israelí en los hogares de miles de familias inocentes.

Si bien las noticias y algunas organizaciones han dado un panorama general de la situación que enfrentan las personas que están en Palestina, el contexto expuesto por el Embajador dejó su huella en el alma mater, no solo como momento histórico y constructivo para la paz en la región, sino también como un hito para futuras aproximaciones con voceros de luchas colectivas y transformadoras, destacando lo significativo que llega a ser el pronunciamiento de rechazo ante hechos violentos que atenten contra el DIH y los DDHH.

Cabe destacar que, entre emociones y sentimientos de amistad, el Embajador agradeció todas las muestras de solidaridad expuestas en el evento y la ardua labor que se ha liderado desde la Universidad del Tolima y diferentes organizaciones de la región por alzar la voz para que se detenga el genocidio, el omnicidio y pedir la liberación del pueblo palestino.

Solidaridad con el pueblo de Palestina¹

«**Primero se llevaron a los judíos,**
pero como yo no era judío, no me importó.
Después se llevaron a los comunistas,
pero como yo no era comunista, tampoco me importó.
Luego se llevaron a los obreros,
pero como yo no era obrero, tampoco me importó.
Mas tarde se llevaron a los intelectuales,
pero como yo no era intelectual, tampoco me importó.
Después siguieron con los curas,
pero como yo no era cura, tampoco me importó.
Ahora vienen por mí, pero es demasiado tarde.»
Bertol Brecht

El inventario de violencias que sufre a diario el pueblo palestino por parte del gobierno de Israel es casi incuantificable a la fecha. Esta situación nos conmueve y mueve a pronunciarnos para evitar el primer genocidio ante la mirada incrédula de la mayor parte de la humanidad.

Por ello nos unimos a las voces universitarias que desde diferentes rincones del mundo, demandan una acción eficaz de los organismos internacionales para parar la barbarie en Oriente Próximo. Asimismo, llamamos al pueblo israelí a que genere las barreras democráticas para que se detengan las acciones de destrucción y muerte que su gobierno viene realizando contra un pueblo indefenso y evite la gran vergüenza moral del siglo XXI.

No más sangre en los paisajes de ninguna parte del mundo. Solo la sensatez de dirigentes políticos y económicos frente a los derechos que tienen los pueblos, podrá evitar que se escale la locura que puede llevar al fin

de la especie humana. Pareciera que la violencia no tiene límites. Solo los pueblos del mundo podrán impedir que se alarguen las tinieblas de la noche en millones de hogares.

Parfraseando: **Hoy se llevan a los palestinos, pero como no soy palestino, no me importa.** Así que evitemos entre todos y todas, el genocidio, el omnicidio que vive en carne propia un pueblo, mañana podrá ser otro y otro, incluso el nuestro, entonces será demasiado tarde si no actuamos hoy.

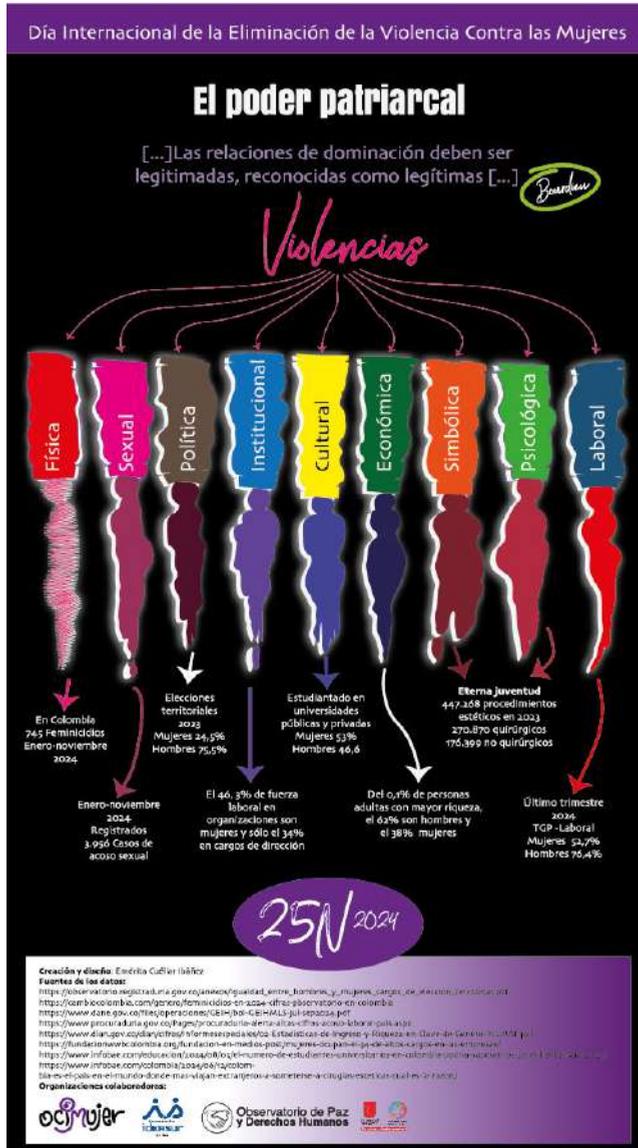
Nos solidarizamos con los niños, niñas, jóvenes, ancianos, ancianas, mujeres, hombres, con las familias palestinas y sus paisajes de vida.

Desde el Observatorio de Paz y DDHH de la Universidad del Tolima, expresamos nuestro compromiso con la protección del proyecto de la vida.

Universitariamente - Ibagué – Tolima,
Colombia, 8 de noviembre de 2024

¹ Comunicado y reflexión del Observatorio de Paz y DDHH sobre el genocidio que realiza el gobierno israelí contra el pueblo palestino.

Infografía: El Poder Patriarcal (25NOV2024)

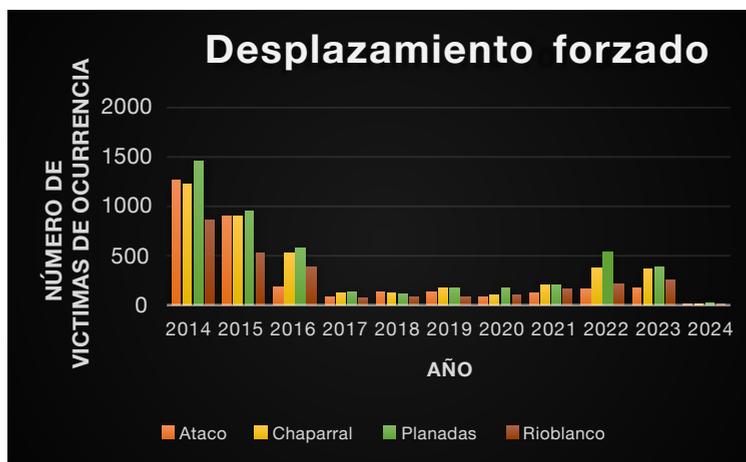


Análisis: Desplazamiento forzado en el sur del Tolima, 2014-2024

La línea del tiempo de la violencia en el sur del Tolima (Planadas, Ataco, Chaparral y Rioblanco) presenta diferentes momentos que responden a las dinámicas sociales, políticas y económicas propias de la guerra por el control del territorio. Para comprender el desplazamiento forzado, Alfredo Molado Bravo en su libro titulado *Desterrados* expresa: *siempre las guerras en Colombia se han pagado con tierras, nuestra historia es la historia de un desplazamiento incesante, solo a ratos interrumpido*. Es decir, el desplazamiento forzado ha sido usado como estrategia de guerra, dominación y colonización territorial.

Después de la Firma del Acuerdo de 2016, en los territorios se iniciaron transformaciones que, si bien buscaban avanzar hacia la reconciliación y la consolidación de la paz, dejaron espacios a nuevas inseguridades que afectaron la convivencia social en la región. En

el 2017, retornaron violencias que parecían del pasado y violaciones de los Derechos Humanos, como consecuencia de la lucha por el control territorial. Actores armados al margen de la ley, se reorganizaron para disputar áreas claves de la economía ilegal, como el narcotráfico y la minería, la lucha por el control de estos recursos, junto con la falta de una estrategia efectiva para garantizar la presencia estatal en las zonas más vulnerables, propició un clima del retorno de violencias. Además, la negligencia de la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), que no se ajustaron al contexto regional, deslegitimaron las prácticas en las que la paz debía ser implementada. Entre otras cosas, se evidencia en acciones militares entre actores armados que no se acogieron al Acuerdo de Paz de 2016 o que regresaron a las armas - Comando Coordinador de Occidente y la Segunda Marquetalia-.



Fuente: Unidad de Víctimas

El desplazamiento forzado está profundamente interrelacionado con las dinámicas de poder, violencia armada, falta de oportunidades y ausencia del aparato del Estado, como lo podemos evidenciar en la gráfica. En el periodo presidencial de Juan Manuel Santos se observa un pico alto de víctimas en el 2014, cuando se llevaban las negociaciones de paz en La Habana para ponerle fin al conflicto armado con las antiguas FARC-EP. Para el caso del municipio de Planadas el registro de víctimas fue de 1.462 y para el municipio de Ataco fue de 1.264 víctimas; este alto número de desplazamientos refleja la violencia y las tensiones que precedieron a años de violencia en el país. Asimismo, la fuerte presencia de grupos armados en zonas rurales, donde el control territorial estaba en disputa constante.

A partir del 2016, coincidiendo con la firma del Acuerdo de Paz, se observa una disminución significativa en los desplazamientos forzados. Este descenso puede ser analizado como un efecto de ese hecho histórico. No obstante, es probable que esta disminución no solo refleje el éxito del Acuerdo, sino también una fase de reconfiguración y reacomodo de otros actores armados en los territorios dejados por las antiguas FARC-EP, así como la reorganización de bandas criminales presentes en la zona. La disminución se evidencia en 2018, cuando las cifras de desplazamiento en el municipio de Chaparral descendieron a 131, y en el municipio de Rioblanco a 87, permitiendo el acceso a territorios que antes eran inaccesibles y la apertura a otras formas organizativas locales, así como a nuevas oportunidades que contribuyeron a iniciar la reconstrucción del tejido social.

Durante el periodo de Iván Duque, la gráfica muestra niveles bajos de desplazamiento

forzado en comparación con años anteriores, aun así, se pueden notar algunos picos de violencia, en 2021, en el municipio de Planadas, se registraron 207 casos, y en Chaparral, 203 casos. Para el 2022, esta cifra aumentó significativamente a 374 casos en Chaparral y a 535 en Planadas, lo que evidencia un crecimiento de la violencia en esos años. Este hecho sugiere que la implementación del Acuerdo de Paz fue insuficiente por parte de las instituciones estatales y que la continua inseguridad contribuyó a mantener altos niveles de vulnerabilidad en las comunidades.

En el transcurso del período del gobierno de Gustavo Petro, la gráfica muestra que los desplazamientos forzados no han alcanzado los niveles de 2014-2015, aun así, son una preocupación significativa. En 2023, se registraron 385 desplazamientos en el municipio de Planadas y 182 en el municipio de Ataco. Esto podría indicar que, a pesar de los esfuerzos del gobierno por avanzar en la implementación de políticas de paz y desarrollo rural, persisten desafíos estructurales relacionados especialmente con la exclusión y la desigualdad social de las comunidades rurales, la falta de acceso a tierras, a recursos básicos y a oportunidades de desarrollo colectivo. Es decir, las raíces del conflicto y la violencia estructural aún no han sido abordadas de manera efectiva. Por tanto, es necesario que las políticas públicas sean integrales y respondan a los contextos sociales. Para ello, entre otras cosas, se debe promover un desarrollo inclusivo y una paz sostenible en las regiones más afectadas, de tal manera que contribuyan a evitar acciones de violencia como el desplazamiento forzado, las amenazas y asesinatos por parte de los distintos actores armados.

Encuentros: MGP – SUE por la Paz de Colombia



Foto clausura Encuentros MGP-SUE. Ibagué, 22NOV2024

Con la participación de profesorado, estudiantado y miembros de distintas instituciones y organizaciones sociales, de diferentes partes del país, se desarrolló el VIII Encuentro de Evaluación del Acuerdo de Paz del 2016 y el II Encuentro de Balance de las actuales negociaciones de paz que se llevan a cabo entre el Gobierno Nacional y diferentes insurgencias en el marco de la Paz Total. Encuentros convocados por la Mesa de Gobernabilidad y Paz del Sistema Universitario Estatal (MGP-SUE).

Para el desarrollo del evento se contó con el apoyo y participación del Departamento Nacional de Planeación, la Corporación Justicia y Democracia y la Agencia Nacional para la Reincorporación. Asimismo, el Instituto Kroc presentó un informe de la implementación del Acuerdo, el cual nos ayudó a analizar diferentes perspectivas de este proceso que ha tenido altibajos durante estos 8 años. También se contó con el análisis de la Negociadora y

Firmante del Acuerdo de Paz Victoria Sandino, quien hizo una mirada amplia sobre los avances y dificultades, especialmente, por la falta de voluntad política del gobierno anterior.

Por su parte, tuvimos la oportunidad de escuchar voces internacionales como la del profesor Jokin Alberdi de la Universidad del País Vasco y presidente del Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratz, la profesora Práxedes Muñoz de la Universidad Católica de Murcia – España y del profesor Fernando Collizzolli de la Universidad de Buenos Aires, quienes reconocieron en el Acuerdo de Paz de 2016, un importante avance para la construcción de paz no solamente en Colombia, sino en otras partes del mundo. Asimismo, manifestaron la disposición a respaldar acciones que ayuden a concretar lo acordado.

La próxima cita de los *encuentros*, será en noviembre del 2025 en la ciudad Bogotá, en la Universidad Pedagógica Nacional.

Declaración Final: **Ibagué, ciudad musical de Colombia**

Mesa de Gobernabilidad y Paz del Sistema Universitario Estatal VIII Encuentro de Evaluación de la Implementación del Acuerdo de Paz del 2016 Declaración de Ibagué, Ciudad Musical de Colombia “No te pases las pases”

*Me siento más tranquilo creyendo que se puede hacer la paz, que creyendo que no se puede hacer.
Porque no me explico cómo estaría mi alma si pensara que no se va a hacer.*
Gabriel García Márquez

La Mesa de Gobernabilidad y Paz del Sistema Universitario Estatal (SUE) que integra a las 34 universidades públicas del país nos reunimos por octava vez, en esta ocasión en la ciudad de Ibagué bajo el liderazgo de la Universidad del Tolima y con el apoyo de la Dirección Nacional de Planeación, con el objeto de reflexionar en torno a los avances y limitaciones en la implementación del Acuerdo de Paz de 2016 y para analizar las acciones adelantadas por el actual gobierno para crear escenarios de diálogo con otros actores armados. Un espacio en el cual, durante los ocho años de funcionamiento de la Mesa, siempre hemos destacado el compromiso por parte de los miembros del SUE en aportar en la construcción de una paz estable y duradera para la nación entera que contribuya a superar la guerra y la barbarie presentes en gran parte de los diversos territorios de Colombia.

Para los participantes en el *VIII Encuentro de Evaluación de la Implementación del Acuerdo de Paz de 2016* es claro que las universidades colombianas tenemos incorporado en nuestra misión y visión la formación de seres humanos íntegros comprometidos con el respeto a todas las formas de vida, defensores de la democracia y de una ciudadanía que

promueva el respeto por el otro. Por ello, no resulta ajeno que nuestros esfuerzos colectivos por la paz estén llamados a cruzar de manera transversal todos nuestros proyectos de investigación, programas e iniciativas académicas para promover los Derechos Humanos, el respeto al Derecho Internacional Humanitario y la defensa del medio ambiente.

Asimismo, respaldamos la cultura de paz y reconciliación dirigida a superar los múltiples y sobrepuestos ciclos de violencia que por décadas han afectado a la sociedad colombiana, los cuales también están presentes en nuestros campus universitarios destruyendo las posibilidades del desarrollo y felicidad humana. Por cierto, una labor misional que requiere el respaldo de toda la institucionalidad y la sociedad en general para lo cual es fundamental que el Estado colombiano fortalezca el Sistema Universitario Estatal por medio de políticas públicas respetuosas de la autonomía universitaria y por supuesto financiando de manera adecuada a las universidades públicas que lo componen. Lo que de paso nos compromete aún más en ser transparentes, responsables y

eficaces en el manejo de los recursos públicos.

Las universidades hemos contribuido con nuestros esfuerzos intelectuales y el compromiso social a crear escenarios de diálogo para procurar alcanzar nuestra anhelada paz. Sin embargo, aún se requieren más esfuerzos coordinados, sostenidos y eficaces para impedir el retorno de la guerra, los autoritarismos y la degradación de la democracia y del Estado de Derecho.

Las universidades como espacios para el desarrollo del pensamiento crítico, el debate razonado y una formación humanista, incluyente y diversa, ratificamos la disposición a liderar, evaluar y mantener el espíritu del Acuerdo de 2016 para su implementación. Igualmente, consideramos oportuno continuar apoyando los diálogos con los diversos grupos armados con el propósito de alcanzar una *paz completa* donde la violencia salga de la agenda pública y de la cotidianidad de los ciudadanos que habitan el mundo rural pero también de las cada vez más pobladas y complejas ciudades. Mundo urbano que acoge la mayoría de nuestros campus universitarios, los cuales a pesar de nuestro interés de convertirlos en territorios de paz suelen ser espacios donde desafortunadamente, las múltiples violencias también llegan. Una situación que rechazamos y ante la cual la mesa invita a todos los actores del sistema educativo a no desfallecer en la búsqueda de estrategias pedagógicas y de políticas públicas que en efecto hagan de los campus universitarios territorios de paz y reconciliación.

Las capacidades humanas de Colombia, sus legados materiales, inmateriales y simbólicos

deben ser protegidos; solo la paz puede impedir que se destruya y debilite el tejido social y la riqueza colectiva del país. En esta responsabilidad histórica y social tenemos parte las universidades. El compromiso que aquí ratificamos es continuar aportando en la construcción de un proyecto de nación en paz y con derechos para todos los habitantes del país, sin ningún tipo de discriminación y en paz con la naturaleza. Un propósito que requiere ser pensado y defendido más allá de un gobierno en particular dado que estamos en un momento de la historia humana donde al parecer llegamos a un punto de no retorno que afectará por igual a toda la vida existente en la tierra.

Por último, en este momento de guerras en el mundo, crisis ambiental, aumento de la pobreza mundial y resurgimiento de los nacionalismos extremistas y reaccionarios reiteramos nuestro compromiso como Mesa de Gobernabilidad y Paz del Sistema Universitario Estatal de no desfallecer en la búsqueda de una paz mundial y en la defensa del derecho de los pueblos a vivir con dignidad.

Las notas de Ibagué, ciudad musical de Colombia, nos inspiran a continuar el trabajo por la defensa de los Derechos Humanos y la construcción de paz.

Mesa de gobernabilidad y paz - Sistema Universitario Estatal

Ibagué, Universidad del Tolima, 22 de noviembre de 2024.

Consulta aquí los materiales de los encuentros:



Fernando Cruz-Artunduaga
Director Observatorio de Paz y DDHH – UT

Arlovich Correa Manchola
Revisor de estilo
Profesor Universidad del Tolima

Leidy Lorena Correa Guzmán
Profesional de Apoyo del Observatorio de Paz y DDHH-UT

Colaboradores en esta edición:
Diana Echeverry Garibello
Estudiante del programa de Sociología

Herman Rojas
Diseño y Diagramación boletín



**Observatorio de Paz
y Derechos Humanos**

Deseos para el 2025: **Paz, Justicia, Equidad, Respeto y Solidaridad**



Observatorio de Paz
y Derechos Humanos



LEGADO
COMISIÓN DE LA
VERDAD